



CULTURA DEL PSICOANÁLISIS

EL LACANISMO EN ARGENTINA

Laura Bosco

La investigación sobre la *Historia del psicoanálisis en la Argentina* se inició con la siguiente hipótesis de trabajo, propuesta por Gabriel Levy: “La asimilación del psicoanálisis por la psicología”. Establece una diferencia con aquellos que plantean la asimilación del psicoanálisis a la psicología, o la justificación de su asimilación por la vocación clínica de los psicólogos a partir de los años '70 en la Argentina.

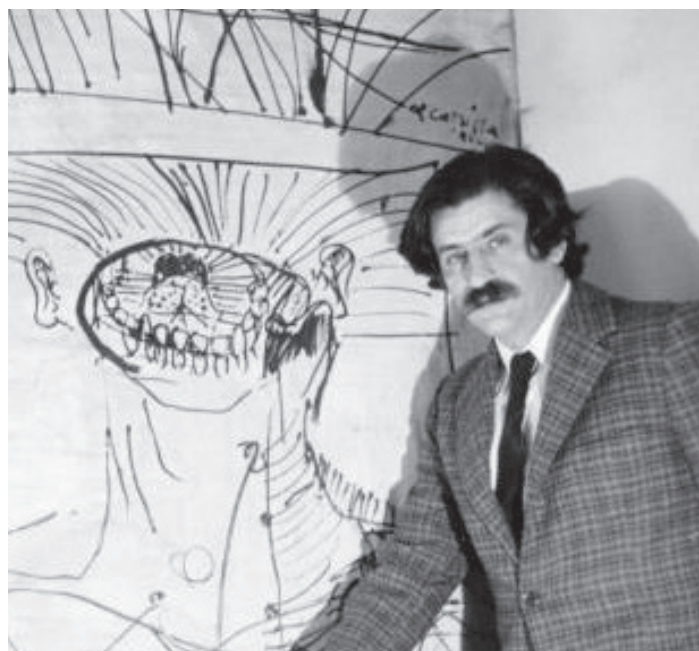
Subrayo que se trata de la asimilación del psicoanálisis **por** la psicología, de considerar cómo la psicología ha asimilado al psicoanálisis. En otros términos: gozar de su prestigio, apropiarse de su técnica que convierte en simulacro, **rechazando** lo inseparable de sus conceptos.

La historiografía oficial hace coincidir el comienzo del psicoanálisis en nuestro país con la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), en 1942. Sin embargo, Germán García en su libro *La entrada del psicoanálisis en la Argentina* (1978) produce una importante inversión: desempolva múltiples referencias a la obra de Freud anteriores a la presencia de la Asociación, en la que, a poco tiempo de ser fundada, se pierde la referencia a Freud. Pese a esto, la APA fue la única institución que sancionó la

formación de los psicoanalistas en Argentina hasta 1974. Psicoanalista era quien cumpliera con los siguientes requisitos: análisis didáctico, control y formación; imponiéndose prontamente la restricción de que sólo los médicos pudieran ser admitidos y ejercer la práctica del psicoanálisis.

Freud sostiene su desacuerdo con esta condición, que pone en escena la relación entre los psicoanalistas y la universidad.

Al respecto, haré una breve puntuación. Marcelo Izaguirre, en el libro *Jacques Lacan: el Anclaje de su enseñanza en la Argentina*, destaca que el carácter

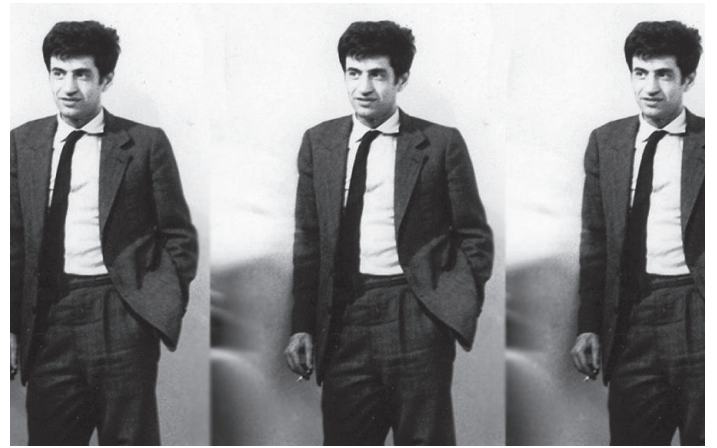


de apropiación de la universidad respecto de los saberes que se elaboran fuera de ella es explícito, no está sujeto a inferencia ni interpretación, sino directamente declarado en sus principios. Por lo tanto, el tema de la asimilación incluye el hecho de considerar la particular forma en que se ha dado en nuestro país el ingreso del psicoanálisis a la universidad. Señalo dos momentos:

- La creación de la carrera de Psicología (1957), donde los principales cursos eran dictados por psicoanalistas de la APA. El más importante de ellos, José Bleger.
- La enseñanza de Oscar Masotta a principios de los años '70, que comienza a tener incidencia en la universidad a partir del ingreso a las cátedras de alguno de sus primeros alumnos.

Según las reflexiones de J. Balán en *Cuéntame tu vida: una biografía colectiva del psicoanálisis argentino* (1991), la enseñanza de la psicología en los inicios de la carrera era identificada con la del psicoanálisis. Con una salvedad: dicha identificación se produjo más por el ingreso de los psicoanalistas reconocidos como tales por la institución oficial, que porque en sus programas se enseñara algo de psicoanálisis freudiano. De hecho, era escasa o casi nula la presencia de textos de Freud. En la preocupación por lo que sería el acceso al mercado profesional de los egresados de su carrera, se erige como ideal el modelo médico, y comienza la disputa por la práctica terapéutica, donde el psicoanálisis es asimilado como una forma más de psicoterapia, entre otras. En la década del '60, entonces, la demanda de formación en psicoanálisis (que incluía también el hecho de pasar por esa experiencia) crecía, pero los psicólogos tenían vedado su ingreso a la Asociación. No obstante, los miembros didactas comenzaron a dar respuesta a estas demandas, desarrollando una circulación masiva de psicoanálisis por fuera de la APA y manteniendo el liderazgo de sus miembros, cuyos alumnos y pacientes solían ser psicólogos formados en la universidad nacional. "Los graduados habían sido adoctrinados en otros usos de la psicología (...) pero el modelo real y deseado era la asistencia de pacientes en el consultorio privado".

Casi contemporáneamente a la creación de la carrera de Psicología, Masotta hace alusión a las críticas de Lacan a la Internacional de Psicoanálisis (IPA), que



desembocaron en la llamada Escisión (ocurrida en 1953). Diez años más tarde, Masotta conforma el primer grupo lacaniano y sella su "retorno a Freud" con el texto "Leer a Freud". No demora en considerar la necesidad de fundar una Escuela, la primera Escuela lacaniana en el mundo después de la de Lacan, y la primera en plantear la posibilidad de la existencia de analistas en Argentina por fuera de la institución oficial.

A principios de la década del '70, algunos de sus alumnos ingresan a la universidad y comienza el predominio de las referencias a Freud en sus programas. Sabido es que Masotta mantiene la necesidad de la enseñanza del psicoanálisis por fuera de la universidad; sin embargo, no logra evitar que la controversia se produzca luego dentro de su Escuela. Aquella disputa planteada por algunos –a los que Masotta nombra los de la *ninguna política*– como la oposición entre clínicos y teóricos, encubre lo que Germán García traduce como la controversia entre profesionales e intelectuales, retorno de la polémica que acompaña la Historia del movimiento psicoanalítico: psicoanálisis médico o psicoanálisis laico. Identificación o autorización.

Si bien la universidad expresa como voluntad explícita la apropiación de los saberes que considera legítimos, y aparenta producirlos, corresponde la pregunta: ¿cuál es y ha sido el interés de los mismos analistas por incluirse en la universidad? ¿Han sido solo las circunstancias de disputa por la competencia en el mercado de los saberes? ¿Es que el psicoanalista pide ser legitimado por la universidad? Al instalar al analista en el lugar del Ideal –a la par que su promesa: la deriva de la identificación– no puede esperarse otra cosa que la formación de una masa inducida por sugestión. ■

RETORNO Y PORVENIR

Reseña

Nora Caputo

En la Jornada Anual 2018 de Colegio Estudios Analíticos, a partir de la lectura del libro *Lacan y Lévi-Strauss o el retorno a Freud (1951-1957)*, de Markos Zafropoulos, Mirtha Benítez toma como eje de su trabajo un tema que recorre el texto: los efectos del retorno a Freud llevado adelante por Lacan en lo relativo al porvenir del psicoanálisis. El impacto que esto tuvo en los distintos agrupamientos e instituciones analíticas.

El retorno consistió en volver a las enseñanzas de Freud, releer sus textos, pero contando ya con otras herramientas doctrinales, situación que llevó a Lacan a discutir planteos teóricos con los post-freudianos, derivando de ello movimientos político-institucionales, hasta la excomuniación en 1964 y la fundación de la Escuela Freudiana de París.

La Asociación Psicoanalítica Internacional estaba cada vez más lejos del psicoanálisis y más cerca de

la Psicología del Yo, donde todo queda reducido a lo genético, la clasificación y la adecuación al medio. Problemas aún vigentes.

A finales de los '60 y principio de los '70, en Argentina, Oscar Masotta difunde la enseñanza de Lacan. Lo hace en grupos de estudio; luego, en el Instituto Di Tella. No era médico, venía del campo de la cultura, la filosofía, la política. Al mismo tiempo, la filial argentina de la Internacional lleva adelante una transmisión del psicoanálisis oficial, que permanece, al igual que en Europa, dominado por la Psicología del Yo.

La preocupación por el futuro del psicoanálisis ya está expresada por Freud en su texto *El porvenir del psicoanálisis*, de 1910. Porvenir que nos implica a todos los que lo practicamos, considerando cómo nos posicionamos en su práctica y transmisión, dónde estar y de qué manera.

En la presentación de la revista *ABC, La cultura del psicoanálisis* N°2, María del Rosario Ramírez escribió sobre el "índice bovárico" de los discursos, esos que repiten, plagian. Apelar a lo novedoso, resultado de la transformación de lo ya conocido, sería el camino. Un hallazgo. Sin dejar de considerar la historia, la clínica, y los discursos de cada época. ■

TOXICOMANÍAS Y PSICOANÁLISIS

Marcela Varela

En las producciones escritas de los discípulos de Freud, durante las décadas del '20 y del '30, abundaron los textos sobre alcoholismo y adicciones. La presencia de la temática, los modos de hablar, teorizar y practicar incitan a revisar dichas producciones. Leer, por ejemplo, que en 1935 Gross habla de la toxicomanía perteneciente a la psicopatología de la vida cotidiana, es decir, toxicomanía de la vida cotidiana.

Las soluciones que estos psicoanalistas, contemporáneos de la irrupción del inquietante concepto de pulsión de muerte, encontraron a los problemas que se les presentaban incidieron, sin lugar a dudas, en su concepción de inconciente.

Como dice Ian Hacking, "ubiquemos lo que en un tiempo y lugar determinado se ha hecho con eso".

Sintéticamente, sus concepciones y teorías analíticas presentan en sí mismas: rechazo al inconciente, rechazo al sexo y turbación ante la novedad de la pulsión de muerte. Las terapéuticas en las que derivan no se diferencian de las técnicas civilizadoras que leemos en *El malestar en la cultura*.

Freud lo había previsto. Pulsión de muerte, inconciente y sexualidad levantarían las más fuertes resistencias al psicoanálisis.

Lo curioso es que este mismo rechazo, presente en las producciones de esas décadas, es lo que otros autores definen como los rasgos característicos de las llamadas toxicomanías, y los postulan como límites de la práctica con adicciones -tópico que suele entenderse como un déficit del análisis. ¿Cuál es el límite de una práctica? ¿Su fracaso?

El límite de una práctica -o, quizás, su fracaso- es la entrada a otra. Hacer fracasar la práctica de las adicciones es hacer fracasar una economía libidinal. Eso hace lugar al análisis. ■

EL GIRO ESTRUCTURALISTA. COMENTARIO ACERCA DE LA INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO DE LÉVI-STRAUSS EN LA OBRA DE JACQUES LACAN, DE ADA FERNÁNDEZ*

Reseña

Ana Santillán

La idea central del texto de Ada Fernández es que el pensamiento de Lévi-Strauss tuvo una incidencia fundamental en “el retorno a Freud” propuesto por Lacan en 1953.

Plantea una idea muy importante: que la lectura de los textos articulados con el período de la historia del psicoanálisis permite ubicar, cada vez, en cada momento, la posición política que acompaña el progreso del psicoanálisis. Y otra cosa: que esos cortes se han dado -siempre- por disidencias.

Su investigación se sitúa en aquel primer tiempo, 1953. Traza las coordenadas de ese contexto –según los tres cortes o períodos que Miller organiza en *Escisión, excomunió n y disolució n*– “signado por la crisis en la Sociedad Psicoanalítica de París, por las disidencias en la manera de pensar la transmisió n del psicoanálisis”. Como señala Fernández, “Lacan se constituye en el lector de Freud con una postura diferente al resto de los post-freudianos; el retorno a Freud fue la causa que lo hizo insoportable a los ojos de los analistas de la Sociedad Psicoanalítica de París”.

Se apoya en los libros de Zafropoulos, *Lacan y Lévi-Strauss o el retorno a Freud* (1951-1957) y Lucchelli, *Jacques Lacan con y sin Lévi-Strauss*. Ambos autores sostienen que “el retorno a Freud no hubiera sido posible sin la apoyatura en Lévi-Strauss”. Y subraya la tesis de Lucchelli: “Lacan lee a Freud con las herramientas metodológicas que le proporciona la obra de Lévi-Strauss”.

Presenta un recorrido detallado de los lugares en la obra de Lacan donde queda plasmada la influencia de Lévi-Strauss. Va como ejemplo:

LIBROS RECOMENDADOS.

Marcelo Izaguirre. JACQUES LACAN: EL ANCLAJE DE SU ENSEÑANZA EN LA ARGENTINA. Serie Intervenciones. Otium Ediciones. (2017)

Germán García. INFORMES PARA EL PSICOANÁLISIS. Una salida. Serie Leteo 1. Otium Ediciones. (2018)

Lacan compara el relato de El hombre de las ratas con la autobiografía de Goethe Poesía y Verdad, revisa la noción de Edipo y lo lee como un mito. Sustituye el sistema triangular por uno cuaternario, que se lee en el esquema “Z” o “L” y permite distinguir los registros Simbólico e Imaginario. A la noción de función simbólica Lacan la toma de las investigaciones de la etnología francesa. Lo decisivo fue la Introducción a la obra de Marcel Mauss de Lévi-Strauss (...) donde Lacan descubre el operador teórico que rescatará más adelante como Nombre del Padre. [...] Entre 1951 y 1957 se valió de conceptos de Lévi-Strauss para leer los historiales de Freud: “intercambio de mujeres”, “nombre del padre”, “mito”, “don”, “maná”, entre otros. Más adelante, al elaborar los cuatro discursos, la descripción que hace de las permutaciones necesarias para pasar de un discurso a otro se asemejan a las dadas por Lévi-Strauss en Sobre las relaciones entre la mitología y el ritual.

Otros dos aspectos muy bien señalados son el encuentro entre Lacan y Lévi-Strauss y el momento en que Lacan reconoce su deuda, y ubica sus diferencias. Esto es, que se conocen en 1949 a partir de Koyré y, fundamentalmente, los reúne “el acontecimiento central” que supuso la tesis *Las estructuras elementales del parentesco* de Lévi-Strauss. A su vez, el encuentro previo de Lévi-Strauss con Jakobson le permitió a Lacan una relectura de la lingüística estructural de Saussure. Años después, en 1975, Lacan expresará: “(A Claude Lévi-Strauss) le debo mucho, si no todo. Esto no impide que yo tenga de la estructura una concepción muy diferente de la suya”.

En efecto, nada queda intacto bajo la lectura de Lacan. Si Lévi-Strauss fue una influencia decisiva, el estructuralismo tampoco fue el mismo después de Lacan. ■

* Texto presentado en la Jornada anual 2018 de Colegio Estudios Analíticos.

Asesora: **M.d.R Ramírez**

Dirección: **L. Bosco**

Edición: **A. Santillán**

Corrección: **A.L. Bastianello**

Diseño: **A. Fanucchi**

EN EL PRÓXIMO NÚMERO



Luciano Ducatelli comentará *PALABRAS DE OCASIÓN. Entrevistas a Germán García, César Mazza* (compilador). Colección Ensayos/Crónicas. Los Ríos Editorial. (2018)

Los textos presentados y reseñados pueden leerse en nuestra página web: www.colegioestudiosanaliticos.com.ar